



ASTILLERO

Devastación masiva e intencional de escena // Murillo tardó meses; Gertz, horas // ¿Violación al debido proceso? // Morena rompe quorum en Senado // Cantado: no a desaforar al Cuau

JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ

LA PRIMERA INTERPRETACIÓN puede suponer que fue una desorganización increíble, injustificable, pero a fin de cuentas una pifia, un descontrol.

LA SIGUIENTE VISTA al asunto podría sugerir que no fue sino una demostración masiva y en vivo del modo institucional con que se manejan este tipo de denuncias, procesos, protestas y movilizaciones: el maltrato, el valedadismo, la zafiedad.

Y LA TERCERA deducción, visto lo visto, es que fue la intencional devastación de la escena de crímenes varios y continuados, que el fiscal Gertz Manero, experto en marrullerías, convocó a un *tour* al rancho Izaguirre, con apoyo logístico de la fiscalía jalisciense, que no sólo fue una dolorosa exposición del dolor como espectáculo sino, sobre todo, una calculada forma de demolición masificada del “proceso” judicial tan sacralizado por fiscales y autoridades cuando les conviene.

JESÚS MURILLO KARAM se llevó meses en construir y pretender justificar su “verdad histórica”, pero Alejandro Gertz Manero sólo tardó horas en montar su verdad derruida. El peñista procurador federal de justicia elaboró con paciencia (luego, con “cansancio”) la gran mentira para tratar de encubrir la verdad de Ayotzinapalguala (encubrimiento que subsiste); el primer fiscal federal, designado por Palacio Nacional el sexenio anterior y aprobado por el Congreso dominado por Morena, simplemente convocó, de un mediodía de miércoles, al mediodía del jueves, a una estampida en terrenos sujetos al escrutinio forense para que al paso sin cuidado ni advertencias de preservación por parte de nadie, “contaminaran” la escena de los crímenes, en una jugada propicia para más adelante alegar cualquier violación al proceso y la posterior liberación de eventuales detenidos y la impunidad de quienes resulten protegidos.

LOS MEDIOS DE comunicación asistieron al evento propiciado por las fiscalías porque el

tema es noticioso, de evidente interés público mayúsculo; la forma en que cada medio, convencional o internetico, trató el tema, es cosa aparte, sobre todo a la luz del amarillismo y la faccionalidad con que en algunos de esos medios se abordó el mencionado asomo al rancho malamente afamado. Organizaciones de búsqueda de desaparecidos asistieron, por ser en realidad la parte más importante de lo que se está viviendo, pues de ellas vino el descubrimiento y no de autoridad alguna, omisas y cómplices éstas, en realidad. Hubo también ciudadanos a título individual.

PERO EL CONVOCANTE Gertz ni siquiera se apareció, y ni la fiscalía federal ni la estatal hicieron algo para dar orden, sentido, a tan extraña excursión. Las buscadoras fueron maltratadas, denunciaron que todo fue movido, que fue un *show*, que ya no encontraron pruebas y evidencias anteriores e incluso algunas aseguraron haber encontrado otros artículos no inventariados por las fiscalías.

EL RESTO DE la farsa sigue adelante. La fiscalía jalisciense entregó formalmente el expediente de las indagaciones del rancho Izaguirre, mismas que el fiscal federal ya condenó declarativamente. Habrá de verse si con este reporte de diligencias de la tan reprobada instancia de Jalisco se decide Gertz a “atraer” lo que luego declarará manoseado, descuidado, omiso e ineficaz.

EN OTRA PISTA del mismo espectáculo, el morenismo senatorial, de la mano del villano orgulloso de serlo, Adán Augusto López Hernández, rompió el *quorum* en la sesión de ayer para impedir que se avanzara en la propuesta de bancadas opositoras de llamar a una instancia internacional (tipo GIEI) para el caso Teuchitlán.

Y, MIENTRAS LA Sección Instructora de la Cámara de Diputados (con suficiente mayoría morenista) dictaminó que no se avance en el desafuero del ex gobernador de Morelos Cuauhtémoc Blanco, lo cual será sometido a votación en el pleno de San Lázaro, donde Morena y aliados también son mayoría suficiente, ¡hasta el próximo lunes!



▲ Familiares de desaparecidos que ingresaron ayer al rancho Izaguirre, en Teuchitlán, Jalisco, afirmaron luego de su

limitada visita al lugar: "Esto es un pinche zoológico. Una burla, una simulación". Foto Germán Canseco